

RICARDO GARCÍA ARTEAGA*

Un torbellino de miradas a la glándula tiroides. Su historia a través del arte, el mito y la ciencia

El niño de Vallecas. Creación de símbolos

Un símbolo representa una síntesis de un sentimiento o acontecimiento. Un símbolo es una imagen que dice más que mil palabras. Los símbolos se construyen, como la foto del fin de la Segunda Guerra Mundial donde un marinero estadounidense besa a una enfermera francesa en las calles de París. También, recientemente con la foto de Aylan, el niño sirio ahogado de tres años, recostado solo en una playa de Turquía. Esta imagen resume el drama contemporáneo de los migrantes sirios que quieren alejarse de la guerra civil y buscar un mejor futuro para sus familias. De la misma manera, Francisco Lezcano, el niño de Vallecas, pintado por Diego de Velázquez, sentado solo, en el interior de una especie de cueva, bien vestido de color verde olivo, enano, con un cuello abultado, se convierte en este libro en símbolo del bocio hipertiroides y del cretinismo.

Otro juego metafórico de la pintura *El Niño de Vallecas* puede sugerirse al darle un valor iconográfico a las cartas que lleva en la mano, o su localización en el interior de una cueva, lo que nos recuerda los retratos de anacoretas, o a alguien que se retiró a algún lugar solitario para entregarse a la oración y la penitencia.

Asimismo, *El niño de Vallecas* ha sido recreado por Botero o Gironella y glosado por León Felipe. El poeta exiliado va más allá de su enfermedad, marginalidad y objeto de burla y morbo, para convertir al niño en símbolo de justicia, dignidad y caridad, donde la muerte nos iguala a todos en nuestra salida del escenario tras bambalinas. El poema concluye así:

Carlos Valverde y
Alejandro Ortiz.
***Un torbellino
de miradas a la
glándula tiroides.
Su historia a través
del arte, el mito
y la ciencia.***
Instituto de
Neurobiología,
UNAM. Gobierno
del Estado de
Querétaro y
el Instituto
Queretano de la
Cultura y las Artes.
2014.

* Universidad Nacional Autónoma de México.

Y es inútil, inútil toda huída (ni por abajo ni por arriba).
Se vuelve siempre. Siempre.
Hasta que un día (¡un buen día!) el yelmo de Mambrino –halo ya, no yelmo ni bacía–
se acomode a las sienas de Sancho
y a las tuyas y a las mías
Como pintiparado, como hecho a la medida.
Entonces nos iremos todos por las bambalinas.
Tú, y yo, y Sancho, y el niño de Vallecas, y el místico, y el suicida.

Multidisciplina

En mi tesis de doctorado trabajé con la multidisciplina, ya que relacioné la pintura *Variaciones en rojo, azul, amarillo, negro y gris* de Piet Mondrian con la obra corta de teatro *Quad* (1982) de Samuel Beckett, la cual propone a cuatro actores vestidos con un color primario realizando diferentes secuencias en un cuadrado, cada uno con un instrumento de percusión. Ambos autores crean cuadros abstractos en movimiento. En mi trabajo propuse un diagrama analítico en tercera dimensión cuya experiencia dejara en el lector-espectador otra visión de la obra becketiana. El diagrama desata el azar y lo fortuito, lo cual permite la construcción de múltiples constelaciones que se forman en el caos, conexiones que pretenden formar sistemas complejos.

Quizás por eso me pidió Alejandro que presentara este libro, porque en él existe un acercamiento multidisciplinario a la glándula tiroides con una intención de múltiples miradas en torbellino. Lo que deja al lector con otra visión sobre la glándula tiroides, su funcionamiento, su relación con el bocio y el cretinismo, ya que no puede despegarse de la imagen del niño de Vallecas.

Forma del libro

El título coloca hasta el final a la ciencia. Sin embargo, las narraciones científicas están bien balanceadas y entremezcladas con narraciones de creencias, pinturas, relatos y otros divertimentos sobre el hipertiroidismo. La palabra torbellino indica que se trata de un remolino de viento o aire que avanza rápidamente y levanta a su paso polvo o materias poco pesadas. Pero también el torbellino es un remolino de miradas de diferentes narraciones que crean en su lectura diversos significados de la glándula tiroides.

Otro significado de torbellino es: coincidencia de muchos sucesos que parecen girar alrededor de alguien produciendo sensación de aturdimiento o mareo. El torbellino da vueltas caóticamente, pero tiene un eje, sobre el cual gira. En el caso del libro que hoy se presenta, el eje axial es la glándula tiroides, y el resultado del movimiento permite establecer diversas relaciones y conexiones que dejan un conocimiento del tema diferente y divertido.

El libro consta de varias partes: Prólogo, Introducción, Bocio, Cretinismo e Hipotiroidismo. Un recorrido por su historia con diecisiete apartados, La crónica del signo y el símbolo con cuatro apartados, Viñetas, notas y divertimentos con dos apartados, Referencias e índice onomástico.

El Prólogo lo escribe José Luis Díaz, un médico con intereses en la neuroquímica, etnofarmacología, biología conductual, en la historia, el lenguaje y la filosofía. Actualmente es miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Como dato curioso colaboró con el Seminario de Investigaciones Etnodramáticas de la UNAM en 1984, en las investigaciones sobre neurofisiología en el proyecto del Cerebro Ritual realizado en la Facultad de Filosofía y Letras. Díaz nos recuerda que existen diferentes plataformas para el conocimiento, las cuales se encuentran, relacionan y reúnen en la construcción de creencias, saberes y conocimientos. La separación del conocimiento requiere especialistas para ser adecuadamente analizadas y valoradas. Sin embargo se crean interdisciplinas, multidisciplinas o recientemente enfoques transdisciplinarios. Este libro es una muestra que desde el área de la medicina se hacen cada vez más frecuentes las relaciones entre las ciencias, artes, los mitos y las religiones.

La ciencia enlazada con el arte adquiere una misión de cambio y aplicación del conocimiento en su dimensión más humana y su manifestación más sapiencial, por lo que será justo y gratificante que el lector se encuentre en este libro con Erasmo, Vesalio, Leonardo, Diderot, Velázquez, Goya, Brown-Séquard o Murray... En esta singular reseña se entrecruzan mitos, leyendas y supersticiones con artistas, filósofos, literatos, médicos y científicos, convergen en ella lo sagrado y lo profano, la creatividad estética y la científica, los signos y significados de la enfermedad. A través de este torbellino de miradas se fue develando la conformación y la función de la glándula tiroides. (p. 25)

Los autores del libro son Carlos Valverde y Alejandro Ortiz. Carlos Valverde-Rodríguez es médico cirujano con especialidad en endocrinología y en neuroendocrinología. Su línea de investigación estudia la fisiología evolutiva de los sistemas tiroideos. Por lo tanto

sus publicaciones son especializadas. Sin embargo, en *El torbellino de miradas a la glándula tiroides*, sus conocimientos científicos unidisciplinarios sobre la glándula tiroides se combinan y juegan con los mitos y creencias referentes a la misma, así como con representaciones pictóricas y narraciones afines.

Alejandro Ortiz Bullé-Goyri estudió Literatura dramática y teatro, y tiene un doctorado en estudios ibéricos y latinoamericanos por la Universidad de Perpignan, Francia. Su línea de investigación es el teatro novohispano y mexicano. Es actor, escritor de poemas, cuentos y dramas. En el libro escribe varias narraciones. De hecho no importa quien escribió tal o cual parte, porque es un trabajo a cuatro manos donde lo interesante es dejarse llevar por el torbellino de miradas que giran sobre el eje de la glándula tiroidea.

La introducción comenta que la endocrinología tiene un poco más de cien años y es una de las áreas más jóvenes del conocimiento médico. Sin embargo, algunas esculturas egipcias revelan desde hace más de tres mil años la existencia de la enfermedad del bocio.

La primera parte del libro contiene la revisión histórica documental del fenómeno del bocio, el cretinismo y el hipotiroidismo, incluyendo el estudio de la función de la glándula tiroides.

La tiroides es una de las glándulas endócrinas más grandes del organismo y está presente en todos los vertebrados. Se especializa en capturar, almacenar y utilizar el yodo para sintetizar y secretar una familia singular de mensajeros químicos conocidos con el nombre genérico de yodotironinas a, más comúnmente, hormonas tiroideas. (p. 33)

El recorrido por la historia comienza desde la medicina china, egipcia y del oriente medio. De América precolombina se presentan ejemplos de figuras olmecas, mayas y la guallabamba de Quito, así como la danza de huehuechos en Guatemala, con su máscara con gran protuberancia en el cuello. En la pintura europea medieval se puede observar personajes deformes y de grandes cuellos torturando a Cristo. De acuerdo con Humberto Eco, en su libro *Historia de la fealdad*, lo feo es lo falto de proporción y armonía, de acuerdo a las leyes ideales para el mundo clásico griego. Por lo tanto, los seres espantosos son híbridos que violan las formas de las leyes naturales, así como la enfermedad lleva consigo la fealdad. Curiosamente Eco termina su libro llamando a la piedad con la pintura de Francisco Lezcano, el niño de Vallecas.

También en la primera parte se narra la Historia de la glándula tiroides. Inicia con las diversas explicaciones científicas que comienzan con la disección de cadáveres en el Renacimiento y la anatomía

de Vesalio publicada en 1543, la cual muestra un dibujo o diagrama de la glándula en la raíz de la laringe. (fig. 18 del libro)

Es hasta el siglo XIX cuando se descubrió el yodo, sin embargo todavía no se relacionaba con la función tiroidea. En el siglo XX se descubrió que la glándula produce más de una hormona, la T₃ y T₄, y se incluyó yodo en la sal de mesa y en el aceite como prevención a la enfermedad del bocio.

La segunda parte del libro trata sobre una crónica visual que analiza la percepción de la triada, bocio, cretinismo y glándula tiroides desde el ámbito artístico a través de los testimonios dejados por distintos maestros de la pintura y el arte en general. Algunos ejemplos son: *Grotesco de hombre con bocio* de Leonardo Da Vinci (fig. 23), grabados de El españolito (fig. 24), *El niño de Vallecas* (fig. 27), *El bautismo de los muertos* de Pietro Saluzzo (fig. 32), *El descendimiento* de Roger van der Weyden (fig. 35), *El seductor* de Edvard Munch (fig. 38), *La abadesa Lucrezia Vertova Agiardi* de Giovanni Battista (fig. 39), entre otros.

La tercera sección del libro incluye viñetas, notas biográficas y de imaginación en torno a la glándula tiroides. Desde la historia del rey gordo de Chicomacatl de Zempoala a quien le llegó su fin pero no por males endócrinos sino por la conquista de Cortés, hasta las disecciones y los dibujos de las enfermedades de Vesalio publicada en 1543 en Basilea. Y la historia de Curtois, quien en 1815 desarrolló un proceso industrial para extraer y producir yodo.

Para concluir menciono al director de teatro Peter Brook, quien en *El espacio vacío*, menciona que una obra se parece a la vida cuando existe un constante movimiento de ida y vuelta entre lo individual y lo general. En otras palabras, debe de existir un constante cambio de perspectivas. Pone de ejemplo la obra de Shakespeare porque siempre existe el entrecruzamiento del lenguaje cotidiano y el culto, la poesía y la prosa, tragedia y comedia, así como constantes miradas al tema de la obra, que otorgan al lector infinitas constelaciones y nuevas posibles relaciones. Lo mismo sucede con este libro porque hace que las miradas se combinen en el lector y no pueda ver de la misma manera a la glándula tiroides. Creo que es lo más valioso, ya que después de la experiencia sensorial, imaginativa y científica el objeto de estudio cambia. El libro contribuye a la multidisciplinaria y a la formación humanística, ya que crea estrategias para aprender a pensar en un ambiente en el que todo estudiante debe de formarse y en el que los investigadores y docentes debemos trabajar. Nuestro siguiente reto en la educación universitaria es enseñar a mirar de una forma compleja.

Felicito a los editores de este libro, porque sin duda aporta un ejercicio intelectual sólido, humano y divertido.

